



ROBIÑERA

Nivel de Dificultad:	I / II / III / IV / V
Altitud:	3.003 m.
Desnivel:	1.110 m.
Duración:	4:00 h. desde El Refu Tabernés
Cartografía:	Cuadernos Pirinaicos (Bielsa) edi: Sua

* Descripción:

En esta ruta ascendemos uno de los tres miles más sencillos del Pirineo, por una senda realmente interesante y poco transitada, lo que hace de esta un remanso de paz, en la ya masificada cordillera.

El Robiñera es con sus 3.003 metros, una apetitosa pieza fácil de cobrar, que nos deleitará con hermosas vistas desde su cumbre si el día está claro.

* Aproximación:

Desde el Oscense pueblo de Bielsa salimos en dirección norte hacia el túnel que da paso a Francia. A tan sólo tres kilómetros pasamos el pueblo de Parzán, e inmediatamente después tomamos una carretera que nos lleva a Chisagües. Pasando de largo este pueblo sin tener que entrar, la carretera se convierte en pista forestal; continuamos por ésta durante unos cinco kilómetros más (atención coches de bajos de poca altura). Justo en una cerrada curva a la derecha detendremos el coche; este ha de ser el punto de partida, siendo también un buen sitio para pasar la noche. De continuar por la pista llegaríamos a un refugio de Icona cerrado y tras éste a unas antiguas instalaciones mineras.

"En nuestro caso con la furgó (Fiat Doblo) pudimos llegar al aparcamiento descrito, pero el Megane familiar de un compañero no pudo pasar un badén, por lo que nos quedamos a dormir en un guardo unos trescientos metros más abajo de la zona descrita".

* Ascensión:

1º Del aparcamiento al Collado de las Puertas:

Salimos de este aparcamiento, continuando por la pista principal que es la misma que nos trajo aquí con el coche. A unos cincuenta metros sale un sendero en dirección norte (nuestra izquierda), el cual tomaremos abandonando la pista. El sendero nos eleva hasta una ladera herbosa en la que se difumina el sendero. Zigzagueando el camino termina por descender unos metros hasta un pequeño barranco que cruza un riachuelo, el cual habremos de cruzar para continuar. Ahora el camino continúa mejor marcado ascendiendo un terreno algo más pedregoso hacia la izquierda para terminar girando a la derecha, una vez superado este primer desnivel. Ahora por un terreno algo más marcado gracias a algún que otro hito, continuamos en dirección norte, siempre ascendiendo, dejando a nuestra derecha y pasándolo de largo el Clot de los Gabachos de 2.220 m.

Pasados los primeros terrenos pedregosos llegamos a la vaguada que da acceso al Collado de las Puertas. Sin llegar a este collado descendemos a la vaguada para subir por la

pendiente opuesta y terminar llegando a una pequeño colladito donde encontramos una pequeña explanada situada al este.

2º Por la pedrera a la arista:

Salimos de esta pequeña explanada por un evidente camino bordeando el barranco a nuestra derecha. Pasado este primer tramo el camino ya no es evidente, nos metemos en la ladera de la pedrera, con 40º de comienzo y final, en los que hay que tener cuidado si la nieve no está en condiciones ya que una avalancha sería fatal. Metidos en la pedrera, nos dirigimos hacia arriba aprovechando las trazas del camino que encontremos así como los hitos que le acompañan y se pierden de vista entre tantas piedras. Seguimos en dirección noreste en busca de la arista que delimita la pedrera de este lado.

Una vez llegada a esta primera arista continuamos por ella manteniendo la caída a nuestra derecha y evitando los mayores resaltes del terreno por el lado de la ladera que nos trajo por la pedrera, para en unos metros finales muy inclinados llegar a la parte más alta de ésta y dirigirnos dirección oeste para tomar la última arista.

3º Última arista y Cumbre:

Pasada la arista de la izquierda, la cual forma parte del triángulo creado por la pedrera en su parte final, continuaremos ascendiendo por una canaleta con un paso de 1º, el cual nos lleva a la antecima, arista o cuerda que seguiremos para llegar a la cumbre del Robiñera, en medio de esta misma arista y marcada por un hito de piedras acumuladas.

Desde esta cumbre se adivinan bellas vistas a los Ibones de la Munia, así como al circo de la Barrosa; lástima que a nosotros la niebla nos privó de esta posibilidad.